



Una lengua de fuego amenaza una vivienda. Una cincuentena de personas han sido desalojadas. FOTO: EFE

El peor incendio en 20 años devora 6.500 hectáreas y avanza sin control

La Generalitat habla de situación «crítica» y teme la evolución que el fuego pueda tomar en los próximos días, pues se espera que la ola de calor eleve aún más las temperaturas

CRISTIAN REINO
VINEBRE

Una imprudencia o una negligencia –o ambas, habrá que esperar a la investigación– en la gestión del estiércol de una granja de pollos provocó el miércoles el peor incendio en 20 años en Catalunya, el peor del año en toda España. El viento y las altas temperaturas fueron el peor aliado de las llamas, que en solo 24 horas arrasaron unas 6.500 hectáreas de terreno montañoso, con el riesgo de que el fuego pueda llegar a devo-

rar unas 20.000, según avisaron las autoridades catalanas. Lo que en poco tiempo pasó de ser una columna de fuego, se convirtió en una catástrofe, según el alcalde de La Torre de l'Espanyol, una de las localidades más afectadas, en la zona de la Ribera d'Ebre. El jefe de los Bomberos de la Generalitat, David Borrell, calificó la situación del incendio de «muy crítica».

Al cierre de esta edición, el fuego avanzaba sin control ayudado por el viento, las altas temperaturas y la sequedad del terreno. Una

auténtica «tormenta perfecta», según la consellera de Agricultura de la Generalitat, Teresa Jordà.

En el triste recuerdo de la sociedad catalana perdura aún la imagen de los cinco bomberos que perdieron la vida en Horta de Sant Joan, no muy lejos del incendio actual, atrapados por el fuego. Ocurrió justo hace diez años, en julio de 2009.

El número de efectivos trabajando sobre el terreno ya da una buena muestra de la dimensión de la tragedia, que no había ocasionado daños personales, pero sí

incalculables destrozos medioambientales y también económicos para los granjeros de la zona (solo una explotación agraria perdió 200 animales). Además, medio centenar de personas tuvieron que ser desalojadas de sus domicilios (masías aisladas) en las localidades de Flix, Palma d'Ebre y Bovera.

Según las cifras facilitadas por el president de la Generalitat, Quim Torra, y por el conseller de Interior, Miquel Buch, desplazados a Vinebre, donde se levantó el cuartel general del operativo, unos 350 bomberos trabajan sobre el terreno, además de 230 efectivos de la Unidad Militar de Emergencias (UME), 90 vehículos y once medios aéreos.

Quim Torra habló de situación «crítica» y anunció algunas medidas excepcionales, dada la gravedad del momento. Por un lado, decretó el confinamiento del pueblo de Bovera (ya en la provincia de Lleida, de unos 250 habitantes).

Además, el Gobierno catalán prohibió el acceso de la ciudadanía a seis macizos montañosos de Catalunya (Les Gavarres, Montserrat, Cadiretes, Montsant, Ports y Montsec). Desde el Gobierno catalán recomiendan que nadie vaya al monte en los próximos días.



Fuego en La Fatarella.

Los Bomberos sofocaron ayer otro incendio en el Ebre, en La Fatarella, (Terra Alta) que quemó dos hectáreas.